

Universidad Siglo 21 – Sede Río Cuarto



Licenciatura en Psicología

Trabajo final de grado. Manuscrito científico.

**Consumo de alcohol, expectativas hacia el alcohol y aceptación de grupos de pares
en adolescentes de la provincia de Córdoba**

**Alcohol consumption, alcohol expectancies, and peer group acceptance among
adolescents from the province of Córdoba**

Autora: Pagliarone, Iara Nahir

D.N.I.: 43.134.378

Legajo: PSI04411

Tutor: Dr. Acuña, Ignacio

Río Cuarto, Córdoba – julio de 2023

Agradecimientos

A mi familia, por permitirme estudiar la carrera que me apasiona y brindarme contención en todo este camino recorrido.

A mi compañero de carrera y de vida, por transitar este camino juntos, por el sostén, el amor, la contención, la paciencia y la ayuda.

A mis amigos y compañeros, por acompañarme y acompañarnos desde el inicio hasta el final.

A los docentes, por ser parte de mi formación como Licenciada en Psicología.

A mi abuela Lucía, porque sé que, desde donde esté, me acompañó en este hermoso camino.

¡Gracias!

Índice

Resumen -----	4
Abstract -----	5
Introducción -----	6
Objetivo general-----	11
Objetivos específicos-----	11
Método -----	12
Diseño-----	12
Participantes-----	12
Instrumentos-----	12
Procedimiento-----	15
Análisis de datos-----	16
Resultados -----	17
Discusión -----	24
Referencias -----	31
Anexo -----	36

Resumen

El consumo de alcohol que tiene lugar como producto de una presión ejercida por los pares se denomina aceptación de grupo de pares. La misma posee una gran importancia en el estudio del consumo de alcohol en adolescentes ya que, en muchos casos, la motivación a consumir está impulsada por el sentirse aceptados por los grupos de pares. En esta investigación, de alcance correlacional y de enfoque cuantitativo, se buscó estudiar la relación de dicha variable con el consumo de alcohol y las expectativas hacia el alcohol (EA). Se tomó como muestra a 105 adolescentes de la provincia de Córdoba, mediante el procedimiento de muestreo no probabilístico, de tipo accidental. Se administraron los cuestionarios de Contextos de Consumo de Alcohol, Expectativas hacia el alcohol para Adolescentes, Cuestionario de Consumo de Alcohol y Cuestionario Sociodemográfico elaborado *ad hoc*. Se establecieron relaciones entre variables y diferencias entre grupos. Los resultados indicaron un alto nivel de consumo de alcohol, y relación entre el CC aceptación de grupo de pares con las EA positivas y EA negativas, y también con los factores que componen las EA positivas, sociabilidad y relajación, y las EA negativas, deterioro y riesgo y agresividad. Sin embargo, no se encontró una relación entre el nivel de consumo de alcohol y el CC aceptación de grupo de pares. La investigación constituye un aporte novedoso en cuanto al consumo de alcohol y su relación con la motivación a consumir en contextos donde influye la necesidad de ser aceptados por los grupos de pares.

Palabras clave: Aceptación de grupo de pares, Expectativas hacia el alcohol, Consumo de alcohol, Adolescentes.

Abstract

The consumption of alcohol that occurs as a result of peer pressure is referred to as peer group acceptance. It holds great importance in the study of alcohol consumption among adolescents since, in many cases, the motivation to consume is driven by the desire to be accepted by peer groups. In this research, of correlational scope and quantitative approach, we sought to study the relationship of said variable with alcohol consumption and alcohol expectancies (EA). A sample of 105 teenagers from the province of Córdoba was selected using a non-probabilistic, accidental sampling procedure. The Alcohol Consumption Contexts Questionnaire, Alcohol Expectancies for Adolescents Questionnaire, Alcohol Consumption Questionnaire, and an ad hoc Sociodemographic Questionnaire were administered. Relationships between variables and differences between groups were established. The results indicated a high level of alcohol consumption and a relationship between the peer group acceptance context and positive and negative AE, as well as the factors that comprise positive AE, such as sociability and relaxation, and negative AE, such as impairment, risk, and aggression. However, no relationship was found between the level of alcohol consumption and the peer group acceptance context. The research constitutes a novel contribution regarding alcohol consumption and its relationship with the motivation to consume in contexts where the need to be accepted by peer groups influences.

Keywords: Peer group acceptance, Alcohol expectancies, Alcohol consumption, Adolescents.

Introducción

El alcohol es la sustancia psicoactiva de mayor consumo en jóvenes y adultos y, aunque se considere una sustancia legal, su uso de forma excesiva, y en mayor medida en los jóvenes, puede provocar trastornos asociados y diversas conductas de riesgo. Por este motivo, es importante indagar en las características de su consumo (OAD, 2016).

A modo de contextualizar el consumo de alcohol, a nivel poblacional, Argentina es el segundo país de América Latina con mayor consumo de bebidas alcohólicas *per cápita* (Organización Panamericana de la Salud, 2015). La provincia de Córdoba, en el año 2014, se ubicó entre las tres provincias con mayor consumo de alcohol por parte de adolescentes escolarizados (OAD, 2016). Otros estudios realizados en esta provincia, refieren que el 82% de adolescentes tomó bebidas alcohólicas alguna vez en su vida, y el 60% consume con regularidad una vez al mes o más (Pilatti et al., 2010).

En base a lo dicho, se tendrán en cuenta dos dimensiones de interés que han demostrado ser pertinentes al momento de predecir el consumo de alcohol (Pilatti, Godoy y Brussino, 2011): los contextos de consumo de alcohol (Pilatti y Brussino, 2009) y las expectativas hacia el alcohol (Pilatti, et al., 2010). Entre las variables asociadas al consumo elevado de bebidas alcohólicas en la adolescencia que, según Pilatti y Brussino (2009), esto es consumir 5 o más vasos en una misma ocasión, diversas investigaciones han hecho foco en abordar lo que se denomina contextos de consumo (CC en adelante) (Pilatti y Brussino, 2009). Sin embargo, es pertinente aclarar que hasta la fecha no existe una definición clara y unificada de la variable CC (al respecto ver, por ejemplo, Pilatti y Brussino, 2009). Algunos autores, plantean que a dicha variable se la debe definir de acuerdo a dónde, con quién y cuándo se realiza el consumo de alcohol (Pilatti y Brussino, 2009). No obstante, es posible estudiar los contextos de consumo de alcohol a partir de un instrumento desarrollado y validado en el contexto local, el cual agrupa los factores

esenciales contemplados en los diversos antecedentes que estudiaron dicha variable. Dichos factores son: facilitación social, aceptación de grupo de pares, control parental y control de estrés (Pilatti y Brussino, 2009).

La facilitación social es definida por dichos autores como aquellas situaciones de interacción social entre pares, donde el consumo posee como objetivo la diversión y no hay una presencia de supervisión parental que medie a la misma. La aceptación de grupos de pares, por su parte, es aquel consumo que tiene lugar como producto de una presión ejercida por los pares. En cuanto al control parental, se alude a las situaciones de consumo producidas en presencia de un adulto significativo, ya sea padres, padres de amigos u otro familiar, donde este lleva a cabo un determinado control, regulación, o autorización de ese uso de alcohol. Por último, en lo que respecta al control de estrés, se hace referencia al consumo que tiene por finalidad aliviar tensiones, disminuir el temor y aumentar la valentía, o bien lograr un incremento de la actividad general.

Un gran número de investigaciones sobre los contextos de consumo se han centrado en estudiar la influencia de los padres y el grupo de pares en el consumo de alcohol, debido a la importancia que tienen estos grupos en la vida del adolescente (Jones et al., 2008; McBride et al., 2003; Simmons-Morton, 2003; Truong y Sturm, 2009). En esta línea, otras investigaciones reportan que, por ejemplo, tener escasos amigos que consuman bebidas alcohólicas reduce las posibilidades del consumo de alcohol en adolescentes (ver por ejemplo Ennett et al., 2006; Gaughan, 2006; Simmons-Morton y Chen, 2005).

Retomando los factores del instrumento para evaluar los contextos de consumo, es importante hacer hincapié en la dimensión aceptación de grupo de pares ya que, en la adolescencia, se producen diversos cambios propios de ese periodo. Uno de ellos, es el aumento de las interacciones sociales, especialmente, con el grupo de pares (Spear, 2000).

En esta etapa, también se adquieren nuevas identificaciones con dicho grupo (Orcasita Pineda y Uribe Rodríguez, 2010), el cual se lo toma como una fuente de apoyo e influencia (Coleman y Hendry, 2003), además acompaña, retroalimenta (Vargas y Barrera, 2002) y funciona como “modelo de referencia”, en el cual existen normas diferentes a los valores de los adultos (Pardo et al., 2004). También, dicho grupo, brinda la posibilidad de tomar decisiones de forma autónoma, sin depender de los padres, y de sentir seguridad en sí mismos, prestigio y libertad (Barreyro et al., 2022). En este sentido, durante la etapa de la adolescencia, hay una mayor necesidad de aceptación del grupo de pares, y, su contrapartida, un fuerte miedo al rechazo por parte de ese grupo (Coleman y Hendry, 2003).

En este marco, resulta importante indagar la relación del consumo de alcohol con la aceptación del grupo de pares, entendiendo al grupo de pares como parte de los contextos de consumo, y con las expectativas hacia el alcohol en adolescentes ya que, el grupo etario mencionado presenta un elevado nivel de consumo de alcohol en la provincia de Córdoba, y este se acentúa si los grupos de pares también consumen, ya que en la adolescencia, el pertenecer a un grupo y no ser excluido por parte de este, tiene una fuerte incidencia en la conformación de la identidad (Barreyro et al., 2022). En este sentido, según una investigación realizada por el Observatorio Argentino de Drogas en el año 2016, en adolescentes escolarizados, alrededor de un 29% de los estudiantes con consumo reciente de alcohol refirió que alguna vez tomó para relajarse, sentirse mejor consigo mismo o integrarse a un grupo de pares, mayormente en las mujeres y acentuándose a partir de los 15 años de edad. Otra investigación realizada por Barreyro et al. (2022), en adolescentes escolarizados de la ciudad de Buenos Aires, refirió que la necesidad de pertenecer al grupo de pares y el miedo al rechazo (MR) por parte del mismo evidenciaron estar estrechamente vinculados al consumo de alcohol durante la adolescencia.

Por otra parte, otros estudios se centraron en investigar la resistencia a la presión del grupo de pares por consumir alcohol, lo cual es un factor importante vinculado a la aceptación del grupo de pares. En este sentido, una investigación realizada por Barradas Alarcón et al. (2019), en estudiantes universitarios y de bachillerato de la ciudad de México, refirió que el 68% de los estudiantes de bachillerato y el 63% de universitarios expresaron consumir bebidas alcohólicas. Además, el 96% de universitarios y el 94% de bachillerato tenían un alto nivel de resistencia ante la presión directa de grupo de pares para el consumo de alcohol.

La segunda dimensión de interés de esta investigación, son las expectativas hacia el alcohol. En esta línea, resulta importante investigar sobre los numerosos factores que pueden estar relacionados con el consumo de alcohol y el mantenimiento de esta conducta a través del tiempo. En este sentido, desde hace varios años, se comenzaron a desarrollar investigaciones focalizadas en el concepto de expectativas hacia el alcohol (EA en adelante). Las mismas, se pueden definir como, según Goldman et al. (1991 como se citó en Pilatti, Godoy y Brussino, 2010):

Las EA son las creencias que mantienen las personas acerca de los efectos que el alcohol produce sobre el comportamiento, el estado de ánimo y las emociones. Estas creencias se forman a partir de la percepción de contingencia entre un comportamiento dado y ciertos resultados, lo que conduce al almacenamiento de tales asociaciones en la memoria, en la forma de expectativas del tipo “si...entonces” entre el comportamiento y tales resultados (P. 288).

Las expectativas hacia el alcohol se pueden dividir en dos grupos, expectativas positivas (en adelante: EA positivas) y negativas (en adelante: EA negativas) (Goldman et al., 1991; Leigh, 1999). Las EA positivas, son aquellas creencias sobre que el consumo de alcohol tendrá como resultado consecuencias deseables (Ardila y Herrán, 2008;

D'Amico y Fromme, 2001; Mackintosh, Earleywine y Dunn, 2006; Randolph, Gerend y Miller, 2006; Zamboanga, 2005). En cambio, las EA negativas están relacionadas con la decisión que lleva a un sujeto a retrasar, evitar o detener el consumo de alcohol una vez iniciado (Dijkstra, Sweeney y Gebhardt, 2001; Jones, Corbin y Fromme, 2001; Leigh, 1999). En esta línea, diversos resultados de investigaciones locales, siguiendo a Pilatti, Brussino y Godoy (2013), mencionan que las EA positivas serían más decisivas en el inicio del consumo de alcohol, mientras que las EA negativas podrían ser valiosas en las estrategias de reducción de consumo actual y futuro.

Siguiendo lo mencionado anteriormente, numerosas investigaciones refieren que habría relación entre determinadas EA y determinados CC, tanto en estudios locales (Cassola et al., 2005; Pilatti, Godoy y Brussino, 2011) como en estudios foráneos (Ennett et al., 2006; Simmons Morton y Chen, 2006) y que, además, habría diferencias en relación al género (Gaughan, 2006). En este sentido, es posible asegurar que las EA permiten anticipar con cierta precisión la conducta de consumo (Pilatti, Godoy et al., 2010) y que dicha posibilidad de predicción se incrementa si se tiene conocimiento sobre los contextos donde los adolescentes mencionan realizar estos consumos. Sin embargo, a nivel local se hallaron diferencias entre estudios recientes que corroboran dichas asociaciones (Sayago, 2018) y estudios que las refutan (Villar, 2018). Investigar sobre esas posibles diferencias y asociaciones es importante ya que, permite confirmar, o bien refutar, si las EA de adolescentes están relacionadas con creencias tales como que el consumo de alcohol tendrá como consecuencias deseables, por ejemplo, ser aceptado por el grupo de pares. De ser así, sería posible hipotetizar que dichas EA positivas podrían ser encargadas del mantenimiento de la conducta de consumo de alcohol a través del tiempo.

Por último, la presente investigación es importante ya que la problemática no fue estudiada en adolescentes de la provincia de Córdoba, y, además, a partir de la misma, se

podrá anticipar la conducta de consumo de alcohol en relación a la motivación a consumir en contextos donde influye la aceptación del grupo de pares y a las expectativas hacia el alcohol, y de esta manera, repensar estrategias para su prevención.

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente sobre el consumo de alcohol en adolescentes, la importancia del grupo de pares en los contextos de consumo y las expectativas hacia el alcohol de los mismos, se plantean los siguientes objetivos de investigación:

Objetivo General

Indagar sobre el consumo de alcohol y las expectativas hacia el alcohol en relación a la aceptación de grupo de pares en adolescentes de 16 a 19 años de edad, residentes en la provincia de Córdoba, en el año 2023.

Objetivos específicos

- 1- Caracterizar el consumo de alcohol, las expectativas hacia el consumo y la aceptación de grupo de pares.
- 2- Determinar si existe relación entre el nivel de consumo de alcohol y la aceptación de grupo de pares.
- 3- Establecer si existen asociaciones entre las expectativas (positivas y negativas) hacia el alcohol y la aceptación de grupo de pares.
- 4- Analizar la relación entre los diferentes factores que componen las expectativas (positivas y negativas) y la aceptación de grupo de pares.
- 5- Evaluar diferencias en las expectativas (positivas y negativas) hacia el alcohol y la aceptación de grupo de pares en función del género.

Método

Diseño

El presente proyecto de investigación es de alcance correlacional y de enfoque cuantitativo. El diseño es no experimental, de tipo transversal (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2010).

Participantes

La población meta de este proyecto de investigación fueron estudiantes de nivel secundario y universitario residentes en la provincia de Córdoba. El procedimiento de muestreo fue no probabilístico, de tipo accidental (Grasso, 1999). La muestra estuvo conformada por N=105 adolescentes de 16 a 19 años de edad (62,9% femeninos y 37,1% masculinos). Los criterios de inclusión fueron: personas que residan en la provincia de Córdoba, desde hace, al menos un año; que se hayan identificado como de género mujer, varón o no binario, que tuviesen edades comprendidas entre 16 a 19 años, que estuviesen cursando el nivel secundario y universitario (en instituciones educativas públicas o privadas de la provincia de Córdoba), que consuman bebidas alcohólicas, que hayan brindado su consentimiento informado para participar del estudio, que cumplan con todas las etapas del estudio y que respondan a todos los ítems de cada uno de los cuestionarios administrados.

Instrumentos

Para responder a los objetivos planteados se administraron los siguientes instrumentos:

Cuestionario de datos sociodemográficos y de otros datos relevantes para la investigación: elaborado ad hoc, con ítems destinados a conocer género (varón, mujer o no binario) edad, lugar de residencia, año del nivel secundario y universitario, tipo de colegio y universidad al que asiste (público o privado), nivel socioeconómico auto-percibido (clase baja, clase media, y clase alta), situación habitacional (si vive con familia, pareja, amigo/a, solo/a), tipo de bebida que consume más frecuentemente (cerveza, vino, fernet, vodka, ginebra, gin tonic, tequila, whisky u otra [especificar]).

Estos ítems sirvieron para recabar información y para caracterizar a los/as participantes. Otros, además, tienen la función de evaluar el cumplimiento de los criterios de inclusión establecidos para la selección de la muestra.

Cuestionario de Contextos de Consumo de Alcohol para Adolescentes (CCCA-A): el CCCA-A fue construido en Córdoba y cuenta con valoración psicométrica (Pilatti y Brussino, 2009). Está conformado por 32 ítems agrupados en cuatro factores (escalas) que 16 corresponden a las dimensiones encontradas mediante análisis factorial exploratorio y que valoran diferentes CC de alcohol en función de aspectos emocionales, conductuales, motivacionales y situacionales. Los factores son: facilitación social (ítems 7, 9, 10, 11, 15, 17, 19, 22, 25, 27), aceptación del grupo de pares (ítems 1, 4, 6, 12, 21, 26, 30, 31), control parental (ítems 2, 5, 13, 16, 20, 23, 29, 32), control del stress (ítems 3, 8, 14, 18, 24, 28). El puntaje por dimensión se obtiene mediante la suma de las respuestas a cada uno de los ítems. Cada ítem se puntúa con una escala de 1 a 5, donde: 1 = nunca, 2 = pocas veces, 3 = algunas veces, 4 = muchas veces y 5 = siempre.

Un puntaje elevado implica una mayor frecuencia de consumo de alcohol en ese contexto. De esta forma, un mayor puntaje en cualquiera de las escalas se interpreta como una mayor motivación a tomar alcohol en esos contextos.

En la presente investigación, para el análisis de datos, se hizo hincapié en la dimensión aceptación de grupo de pares para poder responder a los objetivos planteados.

Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes (CEA-A):

el CEA-A fue construido en Córdoba y cuenta con valoración psicométrica (Pilatti et al., 2010) y análisis factorial confirmatorio (Pilatti, Godoy y Brussino, 2012). Consta de 45 ítems agrupados en seis factores (escalas) que corresponden a las dimensiones encontradas mediante análisis factorial exploratorio y que valoran los efectos positivos y negativos que los/as adolescentes anticipan como consecuencia de su consumo de alcohol.

Los factores que constituyen las EA positivas son: sociabilidad (ítems 1, 2, 6, 10, 15, 19, 24, 28, 33, 38, 41), relajación (ítems 3, 7, 8, 11, 16, 20), sexualidad (ítems 14, 27, 32, 37, 44). Los factores que constituyen las EA negativas son: deterioro (ítems 4, 9, 12, 17, 21, 25, 29, 34), riesgo y agresividad (ítems 5, 22, 30, 35, 39, 42, 45), estados negativos (ítems 13, 18, 23, 26, 31, 36, 40, 43).

Tal como se indica en el protocolo de este instrumento (Pilatti, 2010), la puntuación del CEA-A se realiza de la siguiente manera: El puntaje por dimensión se obtiene mediante la suma de las respuestas a cada uno de los ítems. Cada ítem se puntúa con una escala de 1 a 5, donde: 1 = nunca; 2 = pocas veces; 3 = algunas veces; 4 = muchas veces y 5 = siempre. De esta manera, un puntaje elevado implica una mayor anticipación de los efectos correspondientes a cada escala. La sumatoria del puntaje directo de las tres escalas de EA positivas y de las tres escalas de EA negativas, permite obtener un puntaje general de EA positivas y EA negativas, respectivamente. De esta forma, un mayor puntaje en cualquiera de las escalas, se interpreta como una mayor anticipación de los efectos que describe la escala como consecuencia del consumo de alcohol (p. 1).

Cuestionario de Consumo de Alcohol: el cuestionario consta de 6 preguntas respecto al consumo de alcohol, tales como, edad de la primera vez que consumió alcohol, y teniendo en cuenta los últimos 30 días: en cuántos de ellos consumió bebidas alcohólicas, en cuántos tomó hasta emborracharse, en cuántos tomó hasta perder el conocimiento o sentirse mal físicamente, con qué frecuencia consumió alcohol en un periodo de dos horas o menos y cuantas medidas de alcohol consumió cada día de la semana.

Procedimiento

Todos los instrumentos se administraron a los/as participantes de manera online, a través de la herramienta Google Forms. Se transcribieron las preguntas de cada cuestionario y sus respectivas opciones de respuesta en un formulario elaborado ad hoc con dicha herramienta. Se propuso la aplicación online de los instrumentos a fin de facilitar la participación (flexibilidad horaria) y reducir la deserción y la probabilidad de datos faltantes (todas las preguntas fueron marcadas como de respuesta obligatoria, por lo que el sistema genera aviso al participante cuando queden ítems sin responder).

La convocatoria a participar se realizó por medios no tradicionales (redes sociales). En la invitación online a participar se incluyó el link que conduce al interesado/a los cuestionarios. En primer lugar, se presentaron una hoja de información y el consentimiento informado, los cuales se incluirán en el apartado de anexos. Al presionar el botón “Continuar” ubicado al final del formulario de consentimiento informado, las personas indicaron su consentimiento a formar parte del estudio. Por consiguiente, se presentaron los ítems correspondientes a datos sociodemográficos y otros datos relevantes para la investigación, luego los correspondientes al CCCA-A, luego los del CEA-A y finalmente los correspondientes al Cuestionario de Consumo de Alcohol. Para garantizar

la confidencialidad de los datos no se solicitó ninguna información que permita identificar a los/as participantes (por ejemplo, nombre y apellido).

Análisis de datos

Para el análisis de los datos se utilizó el programa informático SPSS (versión 25). Se informaron frecuencias relativas, expresadas en porcentajes (%). Se calcularon e informaron las siguientes medidas de tendencia central y de variabilidad para las dimensiones del Cuestionario de Consumo de Alcohol, CEA-A y el CCCA-A (únicamente la dimensión de aceptación de grupo de pares): media (M) y desviación estándar ($\pm Sd$). Los datos sociodemográficos y otros datos de interés para la investigación se presentaron con estadísticas descriptivas.

En primer lugar, se analizó la correlación entre los puntajes obtenidos en el Cuestionario de Consumo de Alcohol y los puntajes obtenidos en el CCCA-A (únicamente dimensión aceptación de grupo de pares). Además, se realizó análisis de correlación entre los puntajes generales de la escala de EA positivas y los puntajes de la dimensión aceptación de grupo de pares del CCCA-A, por una parte; y entre los puntajes generales de la escala de EA negativas y los puntajes de la dimensión aceptación de grupo de pares del CCCA-A, por la otra. También, se realizó análisis de correlación entre los puntajes de cada uno de los factores que componen las EA positivas (sociabilidad, relajación y sexualidad) y los puntajes de la dimensión aceptación de grupo de pares del CCCA-A, por una parte; y entre los puntajes de cada uno de los factores que componen las EA negativas (deterioro, riesgo y agresividad y estados negativos) y los puntajes de la dimensión aceptación de grupo de pares del CCCA-A, por otra.

Finalmente, se analizaron diferencias según género (femenino/masculino) mediante *prueba t de Student* entre los puntajes obtenidos en CEA-A (para EA negativas y positivas) y la dimensión aceptación de grupo de pares del CCCA-A.

Para los análisis de correlación se aplicó el *coeficiente de correlación r de Pearson*. El error tipo I se fijó en 0.05.

Resultados

Caracterización del consumo de alcohol

En relación al primer objetivo específico de caracterizar el consumo de alcohol en adolescentes de la provincia de Córdoba, se describió a la muestra en porcentajes, de la N=105, en donde el 62,9% eran mujeres y el 37,1% varones. En relación a la edad, el 18,1% tenía 16 años, el 27,6% 17 años, el 22,9% 18 años, y el 31,4% 19 años ($M = 17,68; \pm 1,10$).

El 32,6% era de La Carlota, el 32,6% de Río Cuarto, el 12,4% de Córdoba capital, el 2,9% de Villa María, el 5,7% de General Deheza, mientras que el 7% restante pertenecían a otras localidades de la provincia de Córdoba. Un 96,2% de la muestra percibe su nivel socio-económico como clase media, un 2,9% clase baja y el 1% restante clase alta.

El 50,5% asiste al nivel universitario, y el 49,5% al nivel secundario. El 2,9% se encuentra cursando cuarto año del secundario, el 14,3% quinto año, el 25,7% sexto año y el 6,7% séptimo año, mientras que el 29,5% cursa primer año universitario y el 21% segundo año universitario, siendo que el 50,5% asiste a una institución pública, el 43,8% a una privada y el 5,7% restante a una semi-privada.

En cuanto al consumo del alcohol, los resultados reportaron que el 95,2% de los adolescentes indicó consumir bebidas alcohólicas, mientras que el 4,8% refirió no

consumir bebidas alcohólicas. En relación a la edad de inicio de consumo, el 31,4% señaló consumir alcohol por primera vez a los 15 años, el 25,7% a los 14 años, el 18,1% a los 13 años, el 8,6% a los 16 años y, en menor medida, el 3,8% a los 17 años, el 3,8% a los 12 años, el 2,9% a los 19 años y, por último, el 2,9% a los 11 años o menos. Además, el 37,1% de la muestra indicó que consumen fernet con mayor frecuencia, 21,9% vodka, 17,1% gin tonic, 5,7% cerveza, 4,8% whisky, y, en menor medida, 2,9% vino, 1,9% gancia, 1,9% ron, 1% tequila, y 1% ginebra.

Conforme al nivel de consumo de alcohol por semana expresado en gramos de alcohol, se estimó una media de 41,81 gramos de alcohol por semana ($\pm 25,12$), en donde el 41% de la muestra presenta un bajo nivel de consumo, el 41% alto nivel de consumo, y el 18% mediano nivel de consumo.

Caracterización de EA hacia el alcohol y el CC aceptación de grupos de pares

En lo que respecta al objetivo específico de caracterizar las EA hacia el alcohol positivas y negativas y el CC aceptación de grupo de pares, se calcularon medidas de tendencia central y variabilidad para los puntajes obtenidos en las EA positivas, EA negativas y el CC aceptación de grupo de pares (Tabla 1).

Tabla 1

Caracterización de los puntajes obtenidos en las EA positivas y EA negativas y el CC aceptación de grupo de pares.

	Mínimo	Máximo	M	SD
CC Aceptación de grupo de pares	8	21	10,98	2,843
EA Positivas	22	93	44,90	16,993
EA Negativas	23	110	36,36	14,268

Nota: N=100. CC es contextos de consumo de alcohol; EA es expectativas hacia alcohol; SD es desviación estándar.

Relación entre el nivel de consumo de alcohol expresado en gramos y el CC aceptación de grupo de pares

En relación al segundo objetivo específico planteado, se analizó la relación entre el consumo de alcohol expresado en gramos y el CC aceptación de grupo de pares mediante el coeficiente de correlación r de Pearson.

Los resultados reportaron que la relación entre el nivel de consumo de alcohol y el valor total del CC aceptación de grupo de pares es estadísticamente no significativa.

Relación entre las EA positivas y EA negativas y el CC aceptación de grupo de pares

En relación al tercer objetivo planteado, se analizó la relación entre las EA positivas y EA negativas y el CC aceptación de grupo de pares mediante el coeficiente de correlación r de Pearson.

Las EA positivas y EA negativas demostraron tener correlación moderada positiva y estadísticamente significativa con el CC aceptación de grupo de pares (Tabla 2).

Además, los resultados arrojaron que el CC facilitación social posee correlación alta positiva y estadísticamente significativa con las EA positivas, y baja positiva y estadísticamente significativamente con las EA negativas (Tabla 3).

Para observar los resultados de la correlación entre las dimensiones restantes de CC (control parental y control de stress) y las EA positivas y EA negativas, ver Tabla 3.

Tabla 2

Relación entre las EA positivas, EA negativas y el CC aceptación de grupo de pares.

	CC Aceptación de grupo de pares
EA Positivas	,376**
EA Negativas	,333**

Nota: EA es expectativas hacia el alcohol; CC es contextos de consumo de alcohol; ** $p \leq .01$.

Tabla 3

Relación entre las EA positivas y EA negativas y las dimensiones restantes del CC.

	Facilitación social	Control Parental	Control de Stress
EA Positivas	,620**	,379**	,356**
EA Negativas	,245*	,185	,191

Nota: EA es expectativas hacia el alcohol; CC es contextos de consumo de alcohol; ** $p \leq .01$; * $p \leq .05$.

Relación entre los diferentes factores que componen las EA positivas y EA negativas y el CC aceptación de grupo de pares

Para responder al cuarto objetivo específico de investigación, se analizó la correlación entre el CC aceptación de grupo de pares y los diferentes factores que componen las EA positivas (sociabilidad, sexualidad y relajación) y EA negativas (deterioro, riesgo y agresividad y estados negativos), mediante el coeficiente de correlación r de Pearson.

Los resultados arrojaron que entre el CC aceptación de grupo de pares y las EA positivas, sociabilidad y relajación, existe una correlación moderada positiva y estadísticamente significativa. A diferencia del factor sexualidad, el cual parece no estar correlacionado significativamente. (Tabla 4).

Conforme a la relación entre el CC aceptación de grupo de pares y la EA negativa, deterioro, los resultados reportaron que existe una correlación moderada positiva y estadísticamente significativa. Con el factor, riesgo y agresividad, la correlación es baja positiva y estadísticamente significativa. En cambio, con el factor estados negativos, parece no estar correlacionado significativamente. (Tabla 5).

Tabla 4

Relación entre el CC aceptación de grupo de pares y los factores de las EA positivas.

	CC Aceptación de grupo de pares
Sociabilidad	,421 **
Relajación	,323 **
Sexualidad	,104

Nota: CC es contextos de consumo de alcohol; ** $p \leq .01$.

Tabla 5

Relación entre el CC aceptación de grupo de pares y los factores de las EA negativas.

	CC Aceptación de grupo de pares
Deterioro	,411**
Riesgo y agresividad	,246*
Estados negativos	,196

Nota: CC es contextos de consumo de alcohol; ** $p \leq .01$; * $p \leq .05$.

Diferencias entre las EA positivas y EA negativas hacia el alcohol y el CC aceptación de grupo de pares en función del género

Para responder al quinto objetivo específico, se realizó una comparación de las medias de los grupos femenino y masculino entre las EA positivas y EA negativas hacia el alcohol y el CC aceptación de grupo de pares. Para dicho análisis se realizaron comparaciones de medias entre los grupos mediante prueba t de Student.

Los resultados indicaron que en las EA negativas, EA positivas y el CC aceptación de grupo de pares parecen no variar significativamente entre varones y mujeres. (Tabla 6).

Tabla 6

Diferencias según género entre EA positivas, EA negativas y CC aceptación de grupo de pares.

	Género	N	M	DS	t	p
EA	Femenino	65	45,77	17,266	,695	,489
Positivas	Masculino	35	43,29	16,600		
EA	Femenino	65	36,14	12,517	-,211	,834
Negativas	Masculino	35	36,77	17,249		
CC						
Aceptación	Femenino	65	10,65	2,636	-1,613	,110
del grupo	Masculino	35	11,60	3,136		
de pares						

Nota: EA es expectativas hacia el alcohol; CC es contextos de consumo de alcohol.

Otros resultados

Se encontró una correlación baja positiva y estadísticamente significativa entre la edad de los adolescentes de la muestra y las EA positivas, mediante el coeficiente de correlación r de Pearson. (Tabla 7).

Tabla 7

Relación entre edad y EA positivas.

	EA Positivas
Edad	,236*

Nota: EA es expectativas hacia el alcohol; * $p \leq .05$.

Por último, se encontró una correlación baja positiva y estadísticamente significativa entre la edad de los adolescentes de la muestra y el CC facilitación social, mediante el coeficiente de correlación r de Pearson. (Tabla 8).

Tabla 8

Relación entre edad y CC facilitación social.

	CC Facilitación social
Edad	,265**

Nota: CC es contextos de consumo de alcohol; ** $p \leq .01$.

Discusión

El objetivo principal de esta investigación consistió en indagar sobre el consumo de alcohol y las expectativas hacia el alcohol en relación a la aceptación de grupo de pares en adolescentes de 16 a 19 años de edad, residentes en la provincia de Córdoba, en el año 2023. La importancia de este estudio radica en que se observa una carencia de información sobre la relación entre el consumo de alcohol y la aceptación de grupo de pares a nivel local, sumado a que en la provincia de Córdoba existe un elevado consumo de bebidas alcohólicas (OAD, 2016), por esta razón, se busca brindar información que sea de utilidad para poder entender los motivos y modalidades de consumo de alcohol en adolescentes, y de esta manera, aportar a intervenciones dirigidas a la prevención de conductas de riesgo asociadas al consumo de alcohol.

El primer objetivo específico buscaba caracterizar el consumo de alcohol, las expectativas hacia el consumo y la aceptación de grupo de pares. En relación a la caracterización del consumo de alcohol, los resultados evidencian que la mayoría de la muestra consume alcohol actualmente, en donde la edad de inicio de consumo de la

misma se observa, mayormente, entre los 13 y 15 años de edad. Estos datos coinciden con información brindada por la Tercera Encuesta Mundial de Salud Escolar en Argentina (EMSE, 2018), donde el 77,1% de los adolescentes entre 13 a 15 años consumió alcohol por primera vez antes de los 14 años de edad. Lo cual es una situación preocupante ya que, la edad de inicio de consumo es cada vez más temprana, y los adolescentes que comienzan a consumir bebidas alcohólicas de manera temprana, conforman un grupo con elevado riesgo a desarrollar consumo problemático con esta sustancia (Pilatti y Brussino, 2009). En esta línea, siguiendo a los autores mencionados, resulta importante la creación de estrategias de prevención de uso y abuso de sustancias para poder retrasar la edad de inicio de consumo.

En cuanto al tipo de bebidas, los resultados hallados demuestran que el fernet y el vodka conforman las bebidas que consumen más frecuentemente los adolescentes de la muestra, seguidas por el gin tonic y, en menor medida, la cerveza. Así lo demuestra una investigación realizada por el Observatorio Argentino de Drogas (2016), en donde las bebidas fuertes o combinadas son las más consumidas, y en menor frecuencia, la cerveza. El consumo elevado de fernet se podría deber a que es una costumbre atribuible a la cultura cordobesa desde hace tiempo, en cambio, el consumo de gin tonic se podría deber a que, según IWSR (consultora global especializada en el análisis del mercado de bebidas), a partir de la post-pandemia en Argentina, hubo una multiplicación de marcas nacionales que elaboraban gin, por lo que dicha bebida se volvió más accesible y no tan lejano al precio del fernet.

Conforme al nivel de consumo de alcohol por semana expresado en gramos de alcohol, se estimó una media de 41,81 gramos de alcohol por semana entre quienes conforman la muestra, lo que equivaldría a 3 vasos y medio de alcohol por semana aproximadamente (un vaso es equivalente a 12,5 gramos de alcohol). Esto no coincide

con estudios previos en donde la media de consumo rondaba en 2 vasos por semana (Aguirre, 2021), por lo que se podría considerar un aumento en el consumo de alcohol por parte de los adolescentes en los últimos años, aunque no es posible mediante este estudio asignar un factor causal.

En relación a la caracterización de las EA hacia el alcohol y el CC aceptación de grupo de pares, los adolescentes evidencian puntuaciones bajas, es decir, las expectativas hacia el alcohol y la aceptación de grupo de pares se encuentran más cerca del puntaje mínimo posible de los cuestionarios. Sin embargo, no se puede establecer que tanto las expectativas hacia el alcohol como la motivación a consumir en contextos donde influye el ser aceptado por los grupos de pares, sean altas o bajas para esta muestra, ya que no se cuenta con baremos a nivel local.

Otro de los objetivos planteados fue determinar si existe relación entre el nivel de consumo de alcohol y el CC aceptación de grupo de pares. Los resultados hallados demuestran que, en esta muestra, no existe una relación significativa entre estas variables. Esto podría ser debido a que, el instrumento para medir el nivel de consumo de alcohol, resulta impreciso para conocer de manera exacta dicho consumo, además de que, el rango de edad de los adolescentes de la muestra va desde los 16 a 19 años de edad (adolescencia tardía), por lo que, quizás, la necesidad de ser aceptado por el grupo de pares se presente mayormente en la adolescencia media (13-14 a 16 años aproximadamente) en donde, la implicación del adolescente en la subcultura de pares es intensa y alcanza su máximo. Aquí, el joven adopta los códigos, valores y conducta de su grupo de pares en un intento por separarse de sus padres y hallar su propia identidad. En este sentido, la presión de los pares influye tanto de manera positiva, como negativa (por ejemplo, motivar al consumo de alcohol) (Gaete, 2015).

Conforme al objetivo de establecer si existen asociaciones entre las EA positivas y EA negativas hacia el alcohol con el CC aceptación de grupo de pares, los resultados demuestran que tanto las EA positivas como las EA negativas poseen una relación significativa con el CC aceptación de grupo de pares. Sin embargo, se esperaría que ambas expectativas se comportaran de manera inversa entre sí (es decir, si una aumenta, la otra baja). En este sentido, por una parte, es esperable el hecho de que los adolescentes que tienen mayor motivación a consumir en contextos donde influye el ser aceptado por los grupos de pares (Pilatti y Brussino, 2009), aumente si además poseen expectativas de resultados positivos como, por ejemplo, el aumento de la asertividad en las relaciones o la desinhibición social (Pilatti, Brussino y Godoy, 2013). Por otra parte, el hecho de que las EA negativas poseen una relación significativa con el CC aceptación de grupo de pares, puede deberse a que los adolescentes que tienen mayor motivación a consumir en contextos donde influye el ser aceptado por los grupos de pares, aumente aun cuando poseen expectativas de resultados negativos como, por ejemplo, sentirse vulnerables o agresivos. Además, esta relación podría deberse a que, las expectativas que se consideran negativas (como un aumento del riesgo y agresividad), no son valoradas como tal por los adolescentes, sino que son valoradas en relación a la anticipación de un aumento en la seguridad y coraje (Pilatti et al., 2010). Por lo tanto, a mayor anticipación de efectos como el tener coraje, por ejemplo, aumenta el consumo en contextos donde influye el ser aceptado por los pares. Lo mencionado anteriormente podría explicar los resultados hallados entre el CC facilitación social con las EA positivas y EA negativas.

En relación al objetivo de analizar la relación entre los diferentes factores que componen las EA positivas (sociabilidad, relajación y sexualidad) y EA negativas (deterioro, riesgo y agresividad y estados negativos) y el CC aceptación de grupo de pares, los resultados demuestran que entre el CC aceptación de grupo de pares y las EA

positivas, sociabilidad y relajación, existe una relación significativa. Es decir, la motivación de los adolescentes a consumir alcohol para ser aceptados por los grupos de pares, aumenta si además se esperan consecuencias positivas de dicho consumo, como, por ejemplo, ser más sociables con los pares y poder relajarse. Esto coincide con lo hallado en la investigación de Pérez (2010), en donde refiere que, en la adolescencia, el ser aceptado por los pares posee más relevancia que la familia, por este motivo, los grupos de pares pueden ser considerados como factor de riesgo para el consumo de alcohol, mayormente si el grupo presenta creencias a favor del consumo.

Conforme a la relación entre el CC aceptación de grupo de pares y las EA negativas, deterioro y riesgo y agresividad, los resultados reportaron que también existe una relación significativa. En este marco, la motivación de los adolescentes a consumir alcohol para ser aceptados por los grupos de pares, aumenta aun cuando se esperan consecuencias negativas de dicho consumo, como, por ejemplo, realizar comportamientos que impliquen algún riesgo.

En cuanto al último objetivo específico, se realizó una comparación de las medias de los grupos femenino y masculino entre las EA positivas y EA negativas hacia el alcohol y el CC aceptación de grupo de pares. Los resultados indicaron que en las EA negativas, EA positivas y el CC aceptación de grupo de pares parecen no variar significativamente entre varones y mujeres, contrario a lo que se encontró en diversos antecedentes (Pilatti y Brussino, 2009; Pilatti, Godoy y Brussino, 2011). Esto se podría deber al tamaño pequeño de la muestra, lo cual dificulta que las diferencias sean significativas. Sin embargo, se puede advertir una tendencia a tener mayores EA positivas en las mujeres. Esto no coincide con estudios previos (Neme, 2021), lo cual se podría deber a que esta muestra está conformada mayormente por mujeres, por lo que podría actuar como un sesgo a la hora de interpretar estos resultados. Aunque también se podría deber a que, en

esta muestra, las mujeres tienden a tener mayores expectativas hacia el alcohol de resultados positivos, como, por ejemplo, poder socializar, divertirse más en los boliches y bares, a diferencia de los varones.

Por otro lado, en cuanto a los varones, se puede advertir que tienen mayor tendencia a tener EA negativas, lo cual es esperable ya que, diferentes estudios, refieren que los varones afirman haberse implicado en peleas bajo efectos del alcohol. Por lo tanto, tienen mayor riesgo a implicarse en situaciones de riesgo (Salcedo Monsalve et al., 2010). Además, presentan mayor motivación a consumir en contextos donde influye la necesidad de ser aceptado por el grupo de pares. En este sentido, los varones tienden a consumir más alcohol para tener aprobación grupal (Barreyro et al., 2022).

Por último, se encontraron otros resultados significativos en la relación entre la edad de los adolescentes de la muestra con las EA positivas y el CC facilitación social. Respecto a la relación entre la edad y las EA positivas, un estudio realizado por Pilatti, Godoy y Brussino (2011) refiere que existen cambios en las EA en relación a la edad. En este sentido, con el aumento de la edad se incrementan también las EA positivas y disminuyen las EA negativas, lo cual coincide con el momento en que los adolescentes comienzan a experimentar con el alcohol, generalmente al inicio de la pubertad. Esto se puede observar en los puntajes medios de las EA positivas y EA negativas que obtuvo esta muestra, siendo mayor el puntaje en las EA positivas. Conforme a la relación entre la edad y el CC facilitación social no se hallaron investigaciones sobre la relación entre esas variables. Sin embargo, se puede anticipar que, con el aumento de la edad, también se incrementa la motivación a consumir en situaciones de interacción social entre pares, donde el consumo posee como objetivo la diversión (Pilatti y Brussino, 2009).

A pesar de las contribuciones relevantes de esta investigación, es pertinente mencionar algunas limitaciones metodológicas. En primer lugar, el tipo de muestreo no

probabilístico, no permite la generalización de los resultados a toda la población de adolescentes de nivel secundario y universitario. Otra limitación fue el escaso tiempo para la realización de este estudio asignado a nivel institucional. Lo que afectó al tamaño de la muestra, el cual podría haber sido mayor si se hubiera otorgado un lapso de tiempo más largo. En este sentido, el tamaño reducido de la muestra, no posibilita poder observar las diferencias significativas. Además, el rango de edad elegido para esta muestra ya que, quizás, la necesidad de ser aceptado por el grupo de pares se observa fuertemente en la adolescencia media, entre los 13-14 a 16 años de edad, donde la influencia que posee el grupo de pares para la conformación de la identidad alcanza su máximo. Por otra parte, es pertinente mencionar como limitación, la imprecisión de medir el consumo de alcohol en “medidas” por semana ya que, queda a criterio de cada participante y no se puede corroborar la exactitud de su consumo. Por último, otra de las limitaciones es que, al recolectar los datos de manera online, no permite controlar que contesten la misma cantidad de mujeres y varones aproximadamente, lo cual puede actuar como un sesgo en las puntuaciones finales e interpretación de datos.

Para finalizar, más allá de las limitaciones halladas, esta investigación constituye un aporte para el campo de los estudios sobre el consumo de alcohol en adolescentes, habiendo aportado datos novedosos en cuanto al nivel de consumo de alcohol, las expectativas hacia el alcohol y su relación con la motivación a consumir en contextos donde influye la necesidad de ser aceptados por los grupos de pares. Como recomendación para estudios futuros, se sugiere presentar un tipo de muestreo probabilístico, un rango de edad que contemple la adolescencia media en la muestra y mejorar la distribución de la misma, pudiendo controlar que haya la misma cantidad de mujeres y varones aproximadamente. Además, se recomienda utilizar un instrumento más preciso para medir el nivel de consumo de alcohol.

Referencias

- Aguirre Arias, A. (2021). *Consumo de alcohol en adolescentes de Río Cuarto durante la pandemia Covid-19: expectativas y contextos de consumo* (Tesis de grado). Universidad Siglo 21. Río Cuarto, Córdoba.
- Ardila, M. F. y Herrán, O. F. (2008). *Expectativas en el consumo de alcohol en Bucaramanga, Colombia*. *Revista Médica de Chile*, 136(1), 73-82.
- Barradas Alarcón, M. E., Delgadillo-Castillo, R., López González, J., Pérez Vega, J., & Ferrer Flores, I. L. (2019). Consumo de alcohol y resistencia ante su consumo en estudiantes. *Revista Electrónica Sobre Cuerpos Académicos Y Grupos De Investigación*, 6(12). Recuperado a partir de <http://mail.cagi.org.mx/index.php/CAGI/article/view/196>
- Calero, A. D., Barreyro, J. P., Formoso, J., & V, I. (2022). Necesidad de pertenencia al grupo de pares y consumo de alcohol en la adolescencia. *Revista psicodebate: psicología, cultura y sociedad.*, 22(2), 47-59.
- Cassola I., Pilatti, A., Alderete, A. y Godoy, J. C. (2005). *Conductas de riesgo, expectativas hacia el alcohol y consumo de alcohol en adolescentes de la ciudad de Córdoba*. *Evaluar*, 5(1), 38-54.
- Coleman, J. C., & Hendry, L. B. (2003). *Psicología de la adolescencia*. Ediciones Morata.
- D´Amico, E. J. y Fromme, K. (2001). Brief intervention for adolescent risk-taking behavior. *Addiction*, 97(5), 563-574.
- Dijkstra, A., Sweeney, L. y Gebhardt, W. (2001). Social cognitive determinants of drinking in young adults: Beyond the alcohol expectancies paradigm. *Addictive Behaviors*, 26(5), 689-706.
- EMSE. (2018). *Tercera Encuesta Mundial de Salud Escolar*. Ministerio de Salud. Argentina.

- Ennett, S. T., Bauman, K. E., Hussong, A., Faris, R., Foshee, V. A., Cai, L. y Du Rant, R. H. (2006). The peer context of adolescent substance use: findings from social network analysis. *Journal of Research on Adolescence*, 16(2), 159-186.
- Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista chilena de pediatría*, 86(6), 436-443.
- Gaughan, M. (2006). The gender structure of adolescent peer influence on drinking. *Journal of Health and Social Behavior*, 47, 47-61.
- Goldman, M. S., Brown, S. A., Christiansen, B. A. y Smith, G. T. (1991). Alcoholism and memory: Broadening the scope of alcohol-expectancy research. *Psychological Bulletin*, 110(1), 137-146.
- Grasso, L. (1999). *Introducción a la estadística en ciencias sociales y del comportamiento*. Córdoba. UNC.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, M. del P. (2010). *Metodología de la investigación* (5ta ed.). México D.F.: Mc Graw Hill.
- IWSR. (2022). *Aumento de ventas de Gin Tonic en Argentina*. Consultora global especializada en el análisis del mercado de bebidas.
- Jones, B. T., Corbin, W. y Fromme, K. (2001). A review of expectancy theory and alcohol consumption. *Addiction*, 96(1), 57-72.
- Jones, D.J.; Hussong, A.M.; Manning, J. & Sterrett, E. (2008). Adolescent alcohol use in context: the role of parents and peers among African American and European American youth. *Cultural Diversity and Ethnic Minority Psychology*, 14(3), 266-273.
- Leigh, B. C. (1999). Thinking, feeling, and drinking: Alcohol expectancies and alcohol use. En S. Peele & M. Grant (Eds.), *Alcohol and pleasure: A health perspective* (pp. 215-231). Filadelfia: Brunner/Mazzel.

- Mackintosh, A. M., Earleywine, M. y Dunn, M. E. (2006). Alcohol expectancies for social facilitation: A short form with decreased bias. *Addictive Behaviors*, 31(9), 1536- 1546.
- McBride, N.; Farrington, F.; Midford, R.; Meuleners, L. & Phillips, M. (2003). Early unsupervised drinking – reducing the risks. The school Health and Alcohol Harm Reduction Project. *Drug and Alcohol Review*, 22, 293- 276.
- Neme, M. J. (2021). *Consumo de alcohol en pandemia: Expectativas hacia el alcohol y contextos de consumo en jóvenes universitarios/as* (Tesis de grado). Universidad Siglo 21. Río Cuarto, Córdoba.
- OAD. (2016). *Análisis del consumo de alcohol en población escolar: Sexto estudio nacional a estudiantes de enseñanza media*. Buenos Aires: Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina. Recuperado de https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2018/05/oad_2016._analisis_del_consumo_de_alcohol_en_poblacion_escolar_sexto_estudio_nacional_a_estudiantes_de_ensenanza_media.pdf
- Orcasita Pineda, L. T., & Uribe Rodríguez, A. F. (2010). *La importancia del apoyo social en el bienestar de los adolescentes*. *Psychologia. Avances de La Disciplina*, 4(2), 69–82. <https://doi.org/10.21500/19002386.1151>
- Organización Panamericana de la Salud (2015). *Informe sobre la situación regional sobre el alcohol y la salud en las Américas*. Washington, D. C.: Autor.
- Pardo, G., Sandoval, A., & Umbarila, D. (2004). *Adolescencia y depresión*. *Revista Colombiana de Psicología*, 13, 13–28.
- Pérez, C. L. (2010). Resistencia de la presión de grupo, creencias acerca del consumo y consumo de alcohol en universitarios. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 26(1), 27-33.

- Pilatti, A. y Brussino, S. A. (2009). *Construcción y valoración de las propiedades psicométricas del Cuestionario de Contextos de Consumo de Alcohol para Adolescentes (CCCA-A)*. Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento, 1, 13-25.
- Pilatti, A., Brussino, S. A. y Godoy, J. C. (2013). *Factores que influyen en el consumo de alcohol de adolescentes argentinos: un path análisis prospectivo*. Revista de Psicología, 22(1), 22-36.
- Pilatti, A., Godoy, J. C. y Brussino, S. (2011). *Expectativas hacia el alcohol y consumo de alcohol en niños y adolescentes de Argentina*. International Journal of Psychology and Psychological Therapy, 11(1), 13-32.
- Pilatti, A., Godoy J. C., y Brussino, S. A. (2012). *Análisis factorial confirmatorio del Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes (CEA-A)*. Revista Colombiana de Psicología, 15(2), 11-20.
- Pilatti, A., Godoy, J. C. y Brussino, S. A. (2010). *Construcción y valoración psicométrica del Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes de Argentina (CEA-A)*. Anales de Psicología, 26(2), 288-301.
- Randolph, K. A., Gerend, M. A. y Miller, B. A. (2006). Measuring alcohol expectancies in youth. Journal of Youth and Adolescence, 35(6), 939-948.
- Salcedo Monsalve, A., Palacios Espinosa, X., Espinosa, A.F. (2010) Consumo de alcohol en jóvenes universitarios. Avances en Psicología Latinoamericana/Bogotá (Colombia). Vol. 29(1) /pp. 77-97/2011/ISSN1794-4724-ISSNe2145-4515.
- Sayago, J. (2018). *Expectativas hacia el Consumo de Alcohol y Contextos de Consumo en población adolescente de un colegio secundario de Villa Carlos Paz*. Enfoque en relación a la actividad deportiva (Tesis de grado). Universidad Siglo 21. Córdoba. Inédito.

- Simmons Morton, B. (2003). Prospective association of peer influence, school engagement, drinking expectancies and parent expectations with drinking initiation among sixth graders. *Addictive Behaviors*, 1-11.
- Simmons-Morton, B. y Chen, R. S. (2006). Over time relationships between early adolescent and peer substance use. *Addictive Behaviors*, 31(7), 1211-1223.
- Spear, L.P. (2000). The adolescent brain and age- related behavioral manifestations. *Neuroscience and Biobehavioral Reviews*, 24, 417-463.
- Truong, K.D. & Sturn, R. (2009). Alcohol environments and disparities in exposure associated with adolescent drinking in California. *American Journal of Public Health*, 99(2), 264-270.
- Vargas, E., & Barrera, F. (2002). *Adolescencia, relaciones románticas y actividad sexual: una revisión*. *Revista Colombiana de Psicología*, 11, 115–134.
- Villar, E. (2018). *Expectativas hacia el alcohol y contexto de consumo en adolescentes de la ciudad de Córdoba* (Tesis de grado). Universidad Siglo 21. Córdoba. Inédito.
- Zamboanga, B. L. (2005). Alcohol expectancies and drinking behaviors in Mexican American college students. *Addictive Behaviors*, 30(4), 673-684.

Anexo

Hoja de participación y consentimiento informado para los participantes

¡Hola!

Mi nombre es Iara y soy estudiante de la carrera de Lic. en Psicología de la Universidad Siglo 21, sede Río Cuarto. Te invito a participar de una investigación sobre "Consumo de alcohol y aceptación de grupo de pares en adolescentes". La misma es parte de mi Trabajo Final de Grado.

Tu participación consiste en responder 4 cuestionarios online que no te tomarán más de 15 minutos.

¿Cuáles son los requisitos para participar? Es necesario que tengas entre 16 y 19 años, que estés cursando actualmente el secundario o universidad, que consumas bebidas alcohólicas y vivas en la provincia de Córdoba.

¿Qué riesgos corres? Ninguno. Tu participación es voluntaria y anónima. Te garantizo la confidencialidad de tus datos y respuestas, los cuales usaré sólo a fines de Investigación y Académica.

Si cambias de opinión sobre participar puedes abandonar el cuestionario cuando lo desees.

¡Importante!: Si das click en continuar, significa que estás dando tu consentimiento para participar voluntariamente en mi investigación.

Si tenes alguna duda, comunicate a través de mi email: iari.pagliarone12@gmail.com

¡Muchas gracias!

Código QR para la difusión del formulario en redes sociales

